

LA RELIGIÓN INEVITABLE

JOSE MANUEL SERRANO

LA RELIGIÓN INEVITABLE

© Jose Manuel Serrano Álvarez

Impreso en España

Imprime: HiFer A.G., Oviedo. www.hifer.com

I.S.B.N.: 978-84-18289-58-3

Dep. Legal: AS-00025-2021



www.elsastredeloslibros.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo o alquiler o cualquiera otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

© El Copyright y todos los demás derechos son propiedad del autor (solicitud en el Registro General de la Propiedad Intelectual de Asturias O-6-2021).

A Carmen

Hernán Cortés era un ferviente católico y como conquistador comprendió muy bien que guerra y religión van unidos. Esto no era raro en una sociedad como la castellana donde interpretaron el descubrimiento de América como un premio de dios tras tantos años de lucha contra el islam, donde se formó una ideología en la que guerra y religión forman una simbiosis y una no existe sin la otra. La providencia donó a Castilla el descubrimiento de un nuevo mundo a cambio de convertir las almas de sus moradores al cristianismo.

Prefacio.

La religión tuvo una presencia importante en mi existencia, he nacido en un país donde tenía, y sigue teniendo mucha relevancia, y buena parte de la educación recibida provenía del ámbito religioso, además de los rituales religiosos presentes en la vida cotidiana, bodas, bautizos, comuniones, es decir para mi bien y para mi mal he desarrollado mi vida en un entorno donde el hecho religioso estaba presente, tanto en mi generación como en muchas generaciones anteriores.

A veces, nuestro intelecto se vuelve vanidoso y necesitamos una explicación para creer que entendemos las cosas que nos pasan, y poseer una explicación que nos asegure poder controlar el rumbo de nuestras vidas; crearnos una ilusión de control que elimine la tensión vital que supone la existencia humana, siempre en un marco ideológico, el de la sociedad que nos ha tocado en suerte vivir y con la simbología en la que esta se exprese ya sea como niños curiosos, como adolescentes rebeldes o como jóvenes que se comen el mundo.

Cada paso vital, cada peldaño, cada camino recorrido supone la aparición de otro peldaño, otro camino que hay que recorrer, otra puerta que hay que abrir y las preguntas surgen, como buscando certezas ante un futuro del que no tenemos ninguna seguridad y del que cuanto más sabemos más nos queda por saber, hasta tener que aceptar la inmensidad de nuestro desconocimiento. Muchas veces el ser humano creyó estar a un paso del conocimiento definitivo, pero cuando daba un paso más solo era para descubrir su profunda ignorancia, y solo atisbar un nuevo y lejano horizonte de conocimientos por alcanzar.

Las preguntas ya comienzan desde la niñez, algunas respondidas en forma de cuento infantil, algo de esperar, tratándose de una explicación para un niño, y en otros casos estúpidamente respondidas, nada extraño ni nuevo bajo el sol, la estupidez parece no abandonar a la existencia humana.

Las preguntas van creciendo como crece la persona, van cambiando su sentido y va evolucionando su alcance, hasta que me pregunto... ¿por qué el ser humano es religioso?, ¿cómo ha evolucionado la religión con el ser humano?. ¿por qué todo imperio utiliza la fuerza criminal y la religión resulta que es imprescindible para justificar sus terribles violencias, ¿si es algo tan contradictorio?... ¿realmente es tan contradictorio?, o tiene una lógica que si la observamos con acierto y la interpretamos con las claves necesarias hasta se puede llegar a entender.

En la búsqueda de respuestas voy encontrando ejemplos que desmienten la labor “*divina y bondadosa*” de las religiones y encuentro historias terro-ríficas de control, muerte y sufrimiento si no se siguen los dictados de unos dioses terribles, si no muestras una sumisión absoluta a sus dogmas; a veces duele leer estas historias y es necesario pararse a respirar. Para este trabajo utilizaré solo algunos ejemplos de los muchos que se pueden encontrar en la historia; pretender hacer una recopilación total llevaría no un trabajo sino más de una enciclopedia.

Es posible que alguien que lea lo que a continuación viene pueda sentirse agraviado, a pesar de que este es un trabajo donde se habla de religión solo en el ámbito de la historia, no de las creencias y ni muchísimo menos está en cuestión la moralidad y buenas intenciones del que se considere creyente.

Y no, no voy a pedir perdón a quien pueda ofenderse, sabido es que la religión es material sensible y hay quien trata de acallar a quien cuestiona dogmas, se sienten ofendidos y hasta hay leyes para juzgar “*ofensas religiosas*”, una versión actualizada del delito de blasfemias, muchos ofendidos en sus dogmas hacen gala de una tremenda estulticia, pero esa no está penada.

No existe obligación alguna de seguir leyendo, no tengo verdad absoluta que ofrecer, todo está abierto a discusión y reinterpretación y mucho menos un dogma que mostrar.

Es el que trata de imponer dogmas el que debe pedir perdón ya que por definición lo hace de un modo irracional lo que supone despreciar y enterrar la capacidad de argumentar y razonar; herramientas del pensamiento que el ser humano ha ido creando y a día de hoy nos ha dado la calidad de vida y progreso del que gozamos y a veces padecemos; en ese ámbito mientras no se demuestre lo contrario, nada tenemos que agradecer a ningún dios, otra cosa son las creencias de cada uno.

También es cierto que la misma capacidad de razonar crea armas con las que hacer guerras, la mayor de las inhumanidades colectivas, pero que se

sepa esto también es una creación humana, no de ningún diablo, de ningún contra-dios.

Es de comprender que a los monoteísmos no les guste en absoluto una ciencia social como es la historia, ya que correctamente interpretada pone al descubierto las tremendas contradicciones que hay entre lo que predicán y lo que practican.

Todo camino enseña algo, pero da paso a otro interrogante, otra cuestión. Inevitablemente surgen cuestiones como, ¿por qué los dioses y monoteísmos más crueles son los que han vencido y acompañan a los imperios?.

No pretendo hacer un trabajo de historia de las religiones, hay muchos en esta especialidad de la historia; muchos y de enorme prestigio, es impresionante y nunca agradeceré lo suficiente la labor de sus investigadores porque de ellos me he nutrido.

No pretendo tampoco hacer una labor para derribar mitos y creencias y escarbar mostrando un fondo que habitualmente no se muestra pero que demuestra que las divinidades muchas veces no tienen nada de divinas ni de humanizantes, más bien todo lo contrario. También en este ámbito hay valientes y prestigiosos historiadores y filósofos que no sin dificultades han hecho una labor que en otra época les hubiera costado vida y sufrimiento; las creencias férreas, los monoteísmos no suelen perdonar ni consentir que se las cuestione, crueles ejemplos de esto ofrece la historia.

Evidenciar que algunas creencias llevan a todo lo contrario de lo que predicán. Es algo que por definición una sociedad creyente no suele perdonar. El poder de las religiones y sobre todo el de las absolutas, es decir, los monoteísmos, no admiten herejías ni el libre pensamiento; los monoteísmos solamente lo toleran y soportan cuando no tienen más recursos para exterminarlos, no lo toleran y si pueden exterminan la crítica y a quien hace la crítica, esto también se mencionará y solo en algunos ejemplos, son tantos que su sola recopilación daría para miles de folios, y en cualquier caso, se trata de llegar a conclusiones utilizando la interpretación honesta; las cosas fueron como fueron y no como alguien quisiera que hubieran sido; las propias creencias no deben deformar la interpretación de las crónicas. Muchas veces se han interpolado escritos, directamente se ha mentado, se han hecho trampas. No sé si la fe mueve montañas, pero sí sé que en su nombre se miente mucho.

Interpolación: agregado de textos donde originalmente no existían.

También es de agradecer a estos valientes filósofos e historiadores su labor que ha permitido que se pueda arrojar luz sobre unas tremendas contradicciones, dios es amor...dios es odio y horribles sus castigos.

Es terrible el terror que un niño puede sentir ante las probables llamas del infierno que le esperan si comete alguna falta, y siempre recordando el sacerdote de turno que un ensangrentado y cruelmente torturado y crucificado, murió por unos pecados que nunca supe cuales eran pero que eran culpa mía, un pecado original de una época en que yo ni estaba, ni había hecho yo nada para que al pobre Cristo lo colgaran de una cruz por mi culpa, nunca vi esa relación. Menos mal que la iglesia me podía perdonar por un pecado que yo no había cometido, nacemos ya culpables, pecado original lo llaman, la iglesia me gestionaba el perdón; como método de fidelización es insuperable. Pocas manipulaciones tan eficaces pueden verse en la historia. Gobernar por el terror no es nuevo ni lo ha inventado el cristianismo, pero el refinamiento al que ha llegado es digno de estudio aunque no de admiración.

Pretendo mostrar como en la evolución del ser humano, la cultura que va creando, va unida la creación de determinadas mentalidades religiosas que encajan, ocupando un papel fundamental y el rol que va ejecutando en las diferentes arquitecturas sociales con un encaje necesario. mostrar como van naciendo y muriendo cumpliendo un rol necesario. Y una vez aquí, comprender por qué las cosas son así y bajo que claves nos comportamos los humanos, a que estímulos reaccionamos y la lógica por la que las religiones tienen un papel tan transversal.

A pesar de ser la religión el objeto de estudio de este trabajo, no es un trabajo religioso, no pretendo de ningún modo que nadie crea, deje de creer o cambie sus creencias. Toda creencia tiene mi respeto absoluto, y de ninguna manera pretendo moralizar sobre quien cree o deja de creer, ya sea en Buda, Mahoma, Jesucristo o Supermán. O simplemente no cree en nada.

Este es un trabajo sobre historia en un aspecto determinado, con métodos y herramientas propias de la historia, no de la moral ni de la ética ni de la religión, esto no es teología.

El método utilizado será el estudio histórico, una ciencia social, que como tal no es empírica, no podemos hacer nacer de nuevo a Jesucristo, si es que alguna vez nació y comprobar experimentalmente que ocurre. Y de modo transversal apoyarme en otras ciencias que pueden arrojar no poca luz, para analizar el objeto de este trabajo, la religión. Y los métodos utilizados son: Neurociencia, Lecturas comparadas de escritos religiosos, Hechos cronificados, Arqueología y algo de poesía.

INDICE

Prefacio	5
Inicio	13
¿Tiene el ser humano necesidad de creer?.....	13
Situación vital: rol contexto y necesidad.....	13
La religión, una creación humana.....	14
El cerebro humano y la mente.....	14
El miedo, motor primario.....	15
Neurociencia, El sentimiento religioso como consuelo.....	16
La religión y la resiliencia.....	17
La fe como consuelo.....	18
Las emociones	18
Animismo	23
El animismo como religión.....	23
Religión en la prehistoria.....	24
Primer vestigio conocido de espiritualidad	24
La escena del pozo.....	25
El arte en el paleolítico	26
Lenguaje y cultura.....	26
Mitos	29
Prometeo, el mito del fuego.....	30
Los mitos, mentalidades colectivas.....	30
Cromagnon, simbología y espiritualidad.....	31
Invocación.....	32
Estructura cultural del Chamanismo.....	33
Teoría Neuropsicológica del chamanismo.....	34
Comprender la realidad.....	35
El Númen, conductor religioso y mágico.....	36
Magia, Religión, Ciencia	39
Magia.....	39
Religión.....	40
Ciencia.....	40
Método científico.....	44
La religión como motor de la neolitización.....	46
Evolución	49
La creación del patriarcado.....	49
Conjunto de prácticas establecidas que regulan en cada religión el culto y las ceremonias religiosas	51

Las figurillas zoomorfas	51
Las estatuas antropomorfas de Próximo Oriente.....	52
Los primeros templos	52
Jacques Cauvin: El nacimiento de las divinidades, el nacimiento de la agricultura.....	53
Diosas en el paleolítico.....	53
Chamanas.....	54
Megalitismo.....	54
Aspecto social del Neolítico.....	55
Nace el neolítico.....	56
Göbekli Tepe.....	56
El primer templo conocido de la historia.....	56
Las ciudades	57
¿Re-ligare? En el neolítico.....	59
Los primeros templos.....	61
Entre dos ríos comenzó todo.....	63
Épocas resumidas	63
Tiempo humano y tiempo divino.....	67
Divinidades temibles	67
La morada de los dioses.....	68
Ciencia en Mesopotamia	72
El Zigurat.....	73
Los dioses y los hombres.....	74
Hierogamia	77
El libro de los muertos.....	83
Las confesiones negativas y su más que probable influencia en los 10 mandamientos judíos y católicos.....	84
Ritos y prácticas.....	87
Métodos en el ámbito religioso.....	87
Antropomorfismo, Prosopopeya.....	87
Taumaturgia	87
Religión	87
Teúrgia.....	87
Liturgia	88
Extatismo.....	88
Eucaristía.....	89
Culto místico	89
Mitraísmo.....	89
Otros cultos por ejemplo el cristiano.....	90
Religiones agrarias.....	90

La muerte para los egipcios	90
La arqueología de las religiones plantea muchas líneas de investigación.	91
La resurrección en Egipto se tornó en mito.	92
Las religiones nacidas en la India.	93
Religiones Abrahamicas.	96
Politeísmo, Monoteísmos locales.	99
Imperio y Religión	101
<i>Do ut des</i> , Religiosidad en la antigua Roma.	101
El Imperio británico.	101
El Imperio mongol.	102
El Imperio español.	103
Imperio persa	104
El Islam.	104
Teocracia y otras dictaduras.	106
Politeísmo versus monoteísmo:	115
Hegemonía.	120
Religión y violencia	123
Los grandes monoteísmos	124
Guerra y paz en el monoteísmo.	126
Citas religiosas y violencia.	126
Dios lo quiere.	127
San Agustín.	128
Bulas	128
Conflicto poder civiles y poder religioso.	130
Güelfos versus Gibelinos. <i>Dominium mundi</i>	130
Expulsión de los jesuitas.	131
Saco de roma	132
La ley del Candado.	133
Clero y guerra civil Española 1936-39	133
<i>Kulturkampf</i> religión versus estado.	134
Gregarismo, condición “sine qua non”.	135
Evolución cultural, las religiones se adaptan.	137
Zoroastrismo.	138
Necesidad vital: rol contexto y necesidad.	140
Los conflictos armados no son por religión, solo los justifican.	143
Fundamentalismo.	144
Imperio y su cobertura religiosa	146
La guerra justa en el Judaísmo y justificación en los textos.	146
Los atentados suicidas	147
Lo que opina Freud sobre el monoteísmo judío y Moisés.	149

Artículo de Hans Küng	152
La santísima trinidad.	153
Otras falsificaciones.....	156
El cristianismo y la guerra, justificación teocrática y monoteísta de la violencia.	157
Bulas e indulgencias papales	160
El maligno, contrapunto necesario para la narración religiosa.....	165
Rojo y con cuernos	166
El diablo en la cultura	167
Herejía	171
Cátaros, matad a todos que luego Dios los distinguirá en el cielo.	171
Bula <i>Unam Sanctam</i> del papa Bonifacio VIII en el siglo XIII.....	172
El proceso inquisitorial.....	172
Sexismo en la religión	174
Segregación sexual en la biblia.	179
Constantino	180
Deus Vult.	187
Mitología Preislámica.....	191
Religión	192
Religión, creación cultural inevitable.....	195
Casta sacerdotal según Nietzsche	196
Religión y solidaridad.....	197
Las religiones no tienen origen divino.	197

Inicio.

¿Tiene el ser humano necesidad de creer?.

Quien se sumerja en el estudio de la historia puede ver los infinitos factores que pueden influir en que sean unas o otras las decisiones tomadas por una comunidad, puede ver por ejemplo como los vencedores escriben la historia y también se puede observar como los mitos y los arquetipos, una vez creados viajan en el tiempo histórico como si de un ser vivo e inmaterial se tratara, nacen crecen perviven y a veces mueren. Y eso a pesar de que muchas veces no se sabe como nacen ni se conoce a sus autores intelectuales.

Si se observa con respeto a la historia, asumiendo que las cosas fueron como fueron y no como se quisiera que hubieran sido y sus procesos, se pueden sacar muchas conclusiones útiles para al conocernos un poco mejor y quizás así tomar decisiones algo más acertadas.

Una de las conclusiones, que como todo, puede discutirse y ampliarse, es que cada sociedad tiene un contexto, en el que influyen muchos factores, como el ecosistema, el clima, la cultura que crea, su entorno, etc.

Las sociedades humanas se fueron haciendo más y más complejas, formando estamentos sociales, artesanos, nobleza, soldados, jueces, sacerdotes, agricultores, y cada estamento cumple un rol dentro de esta sociedad que tiende a satisfacer sus necesidades.

Situación vital: rol contexto y necesidad.

Lo que aquí se observa es el papel, el rol de la religión, qué lugar ocupa, que importancia puede tener y como evoluciona en función de las necesidades planteadas en el tipo de sociedad en que se ubica, y comprobar con algunos ejemplos históricos que la religión es una creación cultural del ser humano, en esa creación cultural se la alimenta con divinidades inevitables, ya sea una sociedad paleolítica, neolítica, agrícola, de las ciudades, imperial. Cambian los tiempos de la humanidad y también cambian sus dioses.

Si la religión es una verdad revelada por los dioses es algo que está fuera de este trabajo, ya que no hay forma humana posible de estudiar eso, es algo obvio pero aun así necesario decirlo y que pertenece a las creencias de cada cual y como tal merece todo el respeto mientras no les de a los creyentes por imponer sus verdades, tentación que a muchos poseedores de la verdad absoluta les entra.

La religión, una creación humana

La evolución de la humanidad lleva irremisiblemente a sociedades complejas, explicar y entender este proceso es labor de la historia. La religión es un hecho consustancial al desarrollo de toda sociedad compleja conocida y no existe tal que no haya experimentado este hecho y no se puede comprender a estas sociedades incluida en la que vivimos sin comprender este hecho transversal. Y para ello es necesario entender varios aspectos de este mismo complejo, muy complejo hecho ya que afecta a elementos humanos muy sensibles. Es apasionante tratar de comprender este fenómeno, comprender la religión y con que criterios crece y evoluciona y muere igual que crecen evolucionan y mueren las sociedades.

El cerebro humano y la mente.

El cerebro humano adulto es un órgano sumamente complejo, pesa aproximadamente 1.500g, lo que representa solo el 2% del peso corporal pero consume igual cantidad de energía que todo el músculo esquelético en reposo. Aunque el cerebro humano presenta una estructura típicamente primate, revela algunas características que lo distinguen y lo individualizan plenamente.

En el proceso de evolución y humanización el cerebro del Homo sapiens "*H. sapiens*" se convirtió en un órgano único y diferente, alcanzando el mayor tamaño relativo entre todas las especies, pero además le permitió una reorganización estructural de tejidos y circuitos en segmentos y regiones específicas. El pensamiento abstracto, la capacidad de generar y comprender símbolos, símbolos sonoros, el habla, símbolos visuales, permitieron tal capacidad de adaptación que el ser humano fue capaz de despegar del ecosistema, dominarlo, transformarlo, cubriendo así sus necesidades, necesidades que iban creciendo a la par que sus capacidades.

Estas capacidades no solo permitieron al ser humano comer del árbol de la ciencia, también tuvo que soportar la certeza de una muerte segura, sufrir los miedos a no conseguir sus metas y sentir la frustración cuando a pesar de sus capacidades sus deseos se veían truncados por una naturaleza a veces hostil.

El miedo, motor primario.

“Algunos de nuestros miedos, por supuesto, tienen un valor de supervivencia básica. Otros, sin embargo, son reflejos que pueden ser debilitados o reaprendidos”, explica el doctor en psicología

KARL ALBRECHT.

“El miedo es mi compañero más fiel, jamás me ha engañado para irse con otro”.

WOODY ALLEN.

*¡qué miedo el azul del cielo!
¡negro!
¡negro de día en agosto!
¡qué miedo!
¡qué espanto en la siesta ardiente!
¡negro!
¡negro en las rosas y el río!
¡qué miedo!
¡negro con sol en mi tierra
(¡negro!)
sobre las paredes blancas!
¡qué miedo!*

POEMA “TRASCIELO DEL CIELO AZUL” DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

Las reacciones al miedo están grabadas en el cerebro desde el principio de los tiempos y de hecho, son muchas las partes de este órgano implicadas.

El tálamo decide dónde enviar los datos sensoriales, el córtex sensorial interpreta esos datos, el hipocampo almacena y recupera los recuerdos conscientes y establece el contexto, la amígdala, donde están almacenados los recuerdos y emociones del miedo, decodifica las emociones y reconoce la posible amenaza y el hipotálamo activa una respuesta, a veces de lucha y a veces de huida.

No es fácil estudiar el miedo, como emoción básica que es no es racional y mocho menos es controlable, pero sin duda este aspecto, el del miedo, tiene mucho que ver en el desarrollo de la espiritualidad, de la socialización de esta.

El miedo paradójicamente puede ser a la vez salvación y rechazo, los efectos fisiológicos del miedo pueden salvarnos de una muerte segura, pero no podemos vivir constantemente bajo este sentimiento.

La espiritualidad concebida como una esperanza puede combatir al miedo. Pero quizás sea demasiado simple decir que el hecho de la religión en el ser humano se deba simplemente al miedo.

Los dioses desconocen ese miedo, ellos nunca mueren, ya fue así desde los primeros dioses conocidos,

La *Epopéya de Gilgamesh* lo deja bien claro: “*Cuando los dioses crearon a los hombres, les asignaron la muerte, pero la vida sin límites se la guardaron para ellos*”.

Neurociencia, El sentimiento religioso como consuelo.

Rezar tiene premio

Uffe Schjødt, de la Universidad de Aarhus, Dinamarca, observó que durante la oración tenía lugar un incremento de la respuesta BOLD en el núcleo caudado. En otras palabras, se activaba el sistema de recompensas. Quizás esto explique que las repeticiones pautadas de rituales y oraciones son fundamentales en las grandes religiones y sean parte de la vida cotidiana de miles de millones de personas.

Así, el cerebro “*premia*” con una sensación de bienestar a las personas creyentes que practican su religión, que cumplen sus normas y que hablan con su dios.

Esto no quiere decir que la fe se base solo en la mentalización, pues pueden intervenir otros factores. Por ejemplo, es menos probable que las personas con un pensamiento analítico sean creyentes. Además, las personas pueden ser religiosas por aspectos psicológicos y culturales que no tienen nada que ver con su capacidad para ponerse en la mente de otros.

Lo que dice la neurociencia es que la activación cerebral en estas regiones es similar a la que se produce cuando hablamos con un amigo. El autor del estudio lo explicaba diciendo que es “*como hablar con otro ser humano. No encontramos evidencias de nada místico*”. Para los autores del trabajo, “*rezar a Dios es una experiencia de relación subjetiva parecida a una relación normal entre dos personas*”.

Estudios diferentes demostraron que creer en Dios iba unido a medidas muy altas en mentalización. Por el contrario, los adultos diagnosticados con un trastorno del espectro autista es más común que se definan como ateos, y menos frecuente que pertenezcan a una religión organizada. En un estudio con adolescentes, donde se les preguntó sobre sus creencias, aquellos que tenían autismo tenían una probabilidad un 90 % menor que la de sus compañeros sin autismo en expresar una fuerte creencia en Dios. Por tanto, si la fe es un don, debe serlo también la mentalización.

Mentalización: capacidad de hacer una suposición acerca de los procesos conscientes en otras personas.

Según todos los indicios, de los que se verán algunos casos, se puede afirmar que los cultos a lo sobrenatural, a lo que milenios más tarde se llamó religión, re-ligare. Fueron consustanciales en el desarrollo de las sociedades humanas.

Pero Patric McNamara en su obra “*Neurociencia de las experiencias*” asegura que es exactamente al revés, y el sentimiento religioso no es una respuesta al miedo, sino una búsqueda de placer.

Cuando los niveles de dopamina en las regiones prefrontales y el sistema límbico del cerebro son altos, la persona está más inclinada a tener ideas brillantes, inspirar a los demás o sentir profundos sentimientos religiosos. Cualidades que desde los albores de la humanidad han estado vinculados con los gurús y líderes religiosos y políticos. El neurocientífico recuerda que es bastante común entre los enfermos bipolares que estos atraviesen fases de creatividad desahogada al intensificarse la dopamina.

Un producto semejante al que causan drogas como el LSD o la psilocibina, consumidas por algunos chamanes religiosos durante los rituales extáticos.

La religión y la resiliencia.

Otro investigador que ofrece una visión sobre la necesidad de creer es Boris Cyrulnik.

Partiendo de algunas preguntas, ¿Cómo se explica que los niños soldado de la guerra en Congo dijeran que se sentían felices al entrar en una iglesia? ¿Cómo puede ser que la mayoría de los supervivientes de Auschwitz no rechazaran a Dios por haber permitido aquel genocidio y una minoría, 12% incluso dijeran que habían descubierto su existencia? .

Crear en Dios modifica el funcionamiento del cerebro. Rezar reduce el estrés, son algunas de sus conclusiones más relevantes expuestas en sus trabajos, como por ejemplo *psicoterapia de dios*.

La fe como resiliencia y la utilidad de un dios terapéutico son sus campos de estudio y que arrojan luz cuando nos preguntamos sobre la religiosidad del ser humano.

El autor se pregunta cómo es posible que la mayoría de la humanidad crea en la existencia de un ser superior al cual se acercan con rituales diferentes.

La primera manera de encontrarlo es por “el amor de madre”. El niño ama al mismo Dios que su madre, como declaración de amor. Y lo hace desde que empieza a hablar, cuando puede hacer una representación. Otra manera de encontrarlo es cuando se pasa de la angustia al éxtasis. Hay seres humanos que sometidos a situaciones de estrés traumático transforman el sufrimiento o el dolor en éxtasis. Descubren a Dios, y se produce una reacción neuronal.

Cyrulnik señala que algunas civilizaciones han utilizado el peyote o la cocaína para tener este placer. Pero “la droga no necesita un sentido para desencadenar una emoción, mientras que una representación [religiosa] provoca sentimientos con efectos más prolongados”.

Otro autor hace más de 150 años expresó su punto de vista en el contexto

de su obra, “*El Capital*”, su famosa frase, la religión es el opio del pueblo, está inscrita en un contexto un poco más amplio.

“La miseria religiosa es, al mismo tiempo, la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura atormentada, el alma de un mundo desalmado, y también es el espíritu de situaciones carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo.”

KARL MARX

La fe como consuelo.

“El sufrimiento, la enfermedad y la muerte, en sí mismos, no tienen sentido, solo lo tienen a la luz de la fe y la esperanza en Cristo. Dios, indudablemente, no quiere nuestro sufrimiento; pero, este se presenta muchas veces como una realidad ineludible que debe ser asumida desde nuestra fe y fidelidad al Señor. No creemos en un Dios que sea indiferente al sufrimiento y dolor de la humanidad, sino en un Dios que ha cargado con nuestros sufrimientos (Cf., Is 53, 4). Cristo, desde luego, tampoco ha buscado por sí mismo el sufrimiento y muerte en cruz, sino que lo ha asumido como consecuencia de la fidelidad a su misión. Cristo no nos pide que suframos sino que le amemos y seamos fieles a su palabra. Si como consecuencia de esa fidelidad nos enfrentamos al sufrimiento y a la muerte, debemos entonces asumirlo. Sólo desde esa perspectiva podemos encontrar un sentido al sufrimiento.”

ESCRITO CATÓLICO

<https://www.cny.org/stories/la-fe-conforta,10489>

Las emociones

Son la respuesta inmediata a un estímulo, sin las cuales en muchas circunstancias no podríamos sobrevivir, por mencionar una clasificación podemos mencionar las que muchos consideran como las seis básicas.

Sorpresas, Asco, Tristeza, Ira, Miedo, Alegría.

De ellas, probablemente el miedo es la que genera una respuesta fisiológica más intensa y de vital importancia para ejercer el control de una comunidad, dominar sus miedos es dominar la comunidad, controlar los miedos de una comunidad es controlar a la comunidad misma.

Las reacciones al miedo están grabadas en el cerebro desde el principio de los tiempos y de hecho, son muchas las partes de este órgano implicadas. El tálamo decide dónde enviar los datos sensoriales, el córtex sensorial interpreta esos datos, el hipocampo almacena y recupera los recuerdos conscientes y establece el contexto, la amígdala (donde están almacenados los

recuerdos y emociones del miedo) decodifica las emociones y determina la posible amenaza y el hipotálamo activa la respuesta de lucha o de huida.

La respuesta del miedo es autónoma, es decir, no la activamos voluntariamente de forma consciente. Los expertos establecen cuatro respuestas automáticas: huida, defensa agresiva, inmovilidad y sumisión. Además, se produce otra respuesta fisiológica en la que aumenta la presión cardíaca, la sudoración mientras desciende la temperatura corporal, se dilatan las pupilas y aumenta el tono muscular llegando al agarrotamiento.

La misma capacidad para independizarse de la cueva, y del ecosistema porque el ser humano adquiere habilidades para imaginar y crear, le dio también el látigo de la consciencia de su propia muerte, de su propia desaparición, esto está tan en contra del instinto de vida y se hace insoportable, el miedo a la muerte no tiene escapatoria, ¿no la tiene?, quizás si, la misma capacidad de imaginar proporciona la espiritualidad, un escape a la muerte, una solución a la insoportable tensión vital de saber que puedo desaparecer. De modo que Magia, chamanismo, religión, resultaron tan imprescindibles como el aire para vivir y respirar.

Así como el miedo activa nuestros sentidos y músculos par huir de un peligro, también intelectualmente nos activa para asirnos a creencias y espiritualidades que nos alivien.

En este paréntesis que llamamos existencia, evolucionan nuestros deseos, nuestra realidad cambiante va tan deprisa como cambiantes son nuestros horizontes de esperanza, siendo difícil a veces encontrar un timón eficaz en el rumbo que tomamos y resulta complicado saber qué energía usar y cuando.

Nuestra existencia es muy corta, es difícil ver más allá de dos generaciones, esto hace que nuestra capacidad de tomar decisiones sea aun más limitadas por falta de perspectiva temporal.

Resulta duro a veces comprobar como el saber hace saber que no comprendemos ni dominamos la naturaleza que nos rodea y de la cual dependemos, se busca seguridad en el conocimiento pero este a veces solo muestra lo poco que sabemos.

“solo sé que no sé nada”

SÓCRATES.

Y a cada escalón que subimos descubrimos exponencialmente muchos mas escalones, cada paso un logro, pero otra meta que alcanzar en un proceso constante e interminable, ¿interminable?... no, es finito, sabemos y somos conscientes de que con la muerte se termina el camino conocido.

Así pues y enfrentados a la inevitable necesidad de recorrer un camino vital cuyo único final conocido es la extinción del mismo, necesitamos com-

prender y para ello nos dotamos de algo, alguna teoría, de creencias, de ciencia o de mancias. Necesitamos como el respirar que todo sea explicable.

Llamamos real a todo aquello que se presenta a la conciencia como una percepción, o al menos como una posibilidad de percepción. Entonces decimos que algo es real .

Las emociones son seres reales, intangibles pero reales, tan reales como una mirada, como una pasión. El ser humano en su evolución creció en inteligencia, en capacidad de abstracción, hasta el punto de despegar del ecosistema para mejorar sus necesidades vitales, proceso en el que aun estamos inmersos sin ni siquiera atisbar el fin del mismo.

Para algunas cosas la realidad no presenta dificultad para el ser humano, poseemos una capacidad innata para adaptarnos al medio en que hemos sobrevivido, tenemos una carga genética que nos da el habla para socializarnos, Noam Chomsky en su obra Estructuras Sintácticas demostró que el fundamento común para todas las lenguas es su recursividad. *“Un hablante puede introducir oraciones en otras oraciones sin límite”*.

Poseemos también una gran capacidad para realizar mapas mentales y ser capaces de recorrer un camino, reconocerlo y volver sobre el, también para reconocer rostros, y sus expresiones con lo que poseemos una alta capacidad de socialización y formar grupos donde poder colaborar y sobrevivir.

Pero el ser humano no tiene capacidades suficientes para explicar otros hechos de su entorno, un rayo, una tormenta, una bestia feroz, abundancia o ausencia de manadas o de bayas para recolectar, controlar esto es vital para la supervivencia.

El ser humano parte de la intencionalidad, Todo tiene una intención, y algunas cosas podemos hacerlas intencionadamente, correr, defendernos, comer, castigar o amar , pero hay otros hechos que no controlamos y estos también tienen que tener una intención; un rayo ha caído porque algún ser está enfadado, y si está enfadado es porque he hecho algo que no le ha gustado. Una tormenta me angustia y me hace pasar frio porque alguien lo ha decidido en base a que hemos hecho algo que no ha sido de su agrado.

La intencionalidad es una conclusión de la verdad incompleta, no llena todas nuestras dudas, pero es más satisfactorio que no tener ninguna explicación, hace la existencia más segura o menos insoportable. No entender absolutamente nada y asumir nuestra profunda ignorancia produce una insoportable angustia cuyo resultado será la parálisis hasta dejar de existir y nuestro instinto de vida, de existir no nos lo permite.

Se puede decir entonces que a pesar de la importancia que le damos a la ciencia, para la cual gastamos grandes cantidades de recursos procurando que avance y cuando conseguimos algún logro lo celebramos profusamente. A pesar de este valor que le damos, las comunidades humanas no habrían

logrado despegar del ecosistema sin la herramienta de la espiritualidad sublimada como explicación de los fenómenos que no comprende, con total independencia de que esta explicación fuera real o demostrable.

Se deifican fenómenos vitales como la tormenta, la lluvia, el sol, el fuego... se convierten esos fenómenos en dioses. Seres de los que dependemos y a los que hay que contentar para tener sus bienes o aplacar si hemos hecho algo que no les ha gustado.

No son dioses como puede ser el dios judío o el cristiano, la gran diferencia es que estos dioses nunca apelan a la fe, son dioses que existen, que se ven y con los cuales se tiene una relación directa, no es necesario tenerles fe, está claro que el sol está en el cielo y la luna cuando este se va, solo es necesario comprender lo que nos quiere decir para pedir favores o aplacar su ira.

Dependemos de los dioses, y de la relación que tengamos con estos depende nuestra existencia, siendo uno de los más importantes el sol, el cual va a perdurar como dios en muchas culturas venideras.

El fuego hoy se puede explicar con teorías físicas muy recientes en la historia de la humanidad, pero en su momento era un ser del que dependíamos, un don divino, una fuerza de la naturaleza por la que había que pedir, va unida la evolución humana al dominio entre otras cosas del fuego, y este también tuvo su explicación espiritual y animista y su lugar en posteriores religiones, por ejemplo el zoroastrismo con su adoración a las llamas, o el mito de prometeo.

La espiritualidad humana junto con las nuevas necesidades derivadas del despegue del ecosistema crea las religiones o lo que hoy llamamos religiones, si bien este término es relativamente moderno, etimológicamente viene del latín “religare” que con su prefijo “re” significa atar al ser humano con su dios. A través de vestigios arqueológicos y su interpretación se estudia la evolución de las religiones.

Animismo

El animismo consiste básicamente en darle intencionalidad a hechos naturales y sociales que no los tienen. Es decir, detrás de cualquier fenómeno existe una intención. Siempre detrás de cualquier fenómeno existe una intención o una culpa.

La caza también se deificaba, eran dioses, se practica la caza, pero también hay que aplacar a los dioses por el mal que hacemos a los animales por cazarlos. Las pinturas rupestres manifiestan con claridad este comportamiento, ya por ejemplo en la cultura auriñaciense. Donde se puede ver tanto representación de la caza que se practicaba como a los chamanes que aplacaban la furia de la deidad caza por culpa del dolor causado en dicha caza. Interpretación que esta ya bastante asumida por la comunidad de estudiosos del tema. Otra característica es que a diferencia de las religiones que después vendrán, es innecesario tener fe, el sol esta ahí y se puede ver, las manadas en la pradera y las tormentas en la naturaleza, no es necesario tener fe en lo que está alrededor, en el ecosistema.

El animismo como religión

Al contrario de lo que ocurre con la mayoría de religiones, los orígenes del animismo son difícilmente ubicables. Ya que se considera que es una de las creencias más antiguas de la historia de la humanidad, por ejemplo existen evidencias de que la religión del Antiguo Egipto ya consta de fundamentos del animismo.

A lo largo de los tiempos se han desarrollado diversas teorías que apuntan al animismo como el germen de las religiones y creencias místicas actuales; puesto que asocia los inicios de las religiones con el característico culto a los muertos.

Existen otras teorías que afirman que el animismo puede considerarse como la base de toda religión. A pesar de que la veneración a una gran can-

tividad de dioses, así como a los muertos ha sido solapada o actualizada por otros cultos, es innegable la influencia que el animismo tuvo sobre ellos.

Finalmente, aunque a lo largo de la historia se ha considerado al animismo como una religión, los religiosos actuales no llegan a interpretarlo como tal. Más bien lo consideran como una forma de filosofía que influye y se encuentra en numerosas religiones, que intenta establecer una explicación para los misterios espirituales y manifiesta una postura o disposición emocional hacia estos misterios. Una diferencia fundamental con las religiones que vendrán se cree en lo que se ve, la luna, el sol, la tormenta, es algo que está, no es necesario un acto de fe.

Religión en la prehistoria.

Dado el pequeño tamaño de los grupos que conforman estas sociedades preagrícolas, no existe una casta sacerdotal jerárquica ni que actúe constante y exclusivamente. Solamente los chamanes, o sacerdotes temporales, son los encargados de officiar toda la amalgama de ritos y ceremonias.

Esto quiere decir que cualquiera puede actuar de intermediario entre el mundo terrenal y las fuerzas sobrenaturales, cualquiera puede ser chamán, aunque el grado de respeto entre los miembros del grupo depende de la capacidad del sacerdote para entrar en contacto con las potencias divinas. Es por tanto, una religiosidad de sociedades limitadas en cantidad.

Primer vestigio conocido de espiritualidad

La Sima de los Huesos “*Atapuerca, Burgos*” es un yacimiento fantástico e impresionante, se han encontrado ya 4.000 fósiles de humanos de hace 400.000 años, algo excepcional en el mundo. Y con esos huesos, no había ningún otro vestigio de aquellos individuos prehistóricos. Por ello, el hallazgo de un hacha de piedra, de cuarcita roja, primorosamente tallada, maravilló a los paleontólogos del equipo de Juan Luis Arsuaga.

Excalibur, Museo de la evolución humana en Burgos.



Este equico cree que formó parte de un rito funerario puede considerarse el vestigio más antiguo de la mente simbólica, algo exclusivamente humano. El hacha, bautizada *Excalibur*, se halló en 1998.

Su presencia en la cueva, un agujero de la montaña donde sólo hay restos humanos y de oso, donde no hay vestigio alguno que indique que los hombres prehistóricos vivieran allí o co-

mieran o prepararan sus herramientas, induce a pensar a los científicos que es una pieza de ajuar funerario. Esto significaría que es el más antiguo vestigio hallado hasta ahora de la cultura de la muerte, de una mente simbólica que distingue al hombre del resto de las especies.

Algunos centenares de miles de años más tarde la capacidad simbólica del ser humano va en aumento.

Si hablamos de la espiritualidad, debemos decir que se trata de una palabra originaria del latín que deriva del término “spiritus”. Y hablamos de La espiritualidad humana como la conciencia de una parte de nosotros que no se manifiesta materialmente.

“Después de Altamira todo es decadencia”

PABLO PICASSO.

La escena del pozo

La escena del pozo está ubicada en las profundidades de la cueva, en un pozo de unos cinco metros de profundidad y de difícil acceso (mapa: puits). Representa las figuras de un rinoceronte (parece independiente del resto de la escena), un bisonte malherido y un ser humano. El bison- te que ha sido atacado con una lanza y muestra parte de sus entrañas colgando del vientre, está herido y moribundo.



Escena del pozo, cueva de Lascaux.

Frente al bisonte se muestra la estilizada figura de un hombre que porta una especie de máscara de ave, tiene el pene erecto, itifálico y está caído o tumbado. Junto a su cuerpo se ve una vara con la figura de un ave y un signo como una. Y La pintura está realizada mediante firmes trazos negros de carbón y no parece que se haya aplicado ningún pigmento. Hay que destacar unas características que la hacen única y que, sin duda, estarían relacionadas con su significado.

Es esta una de las primeras conocidas sino la primera, manifestación de espiritualidad, de la percepción de una realidad se trasciende a una virtualidad en la que quisiéramos materializar nuestros deseos, y la recreamos a través de aquellos símbolos que de un modo cultural vamos dándonos y

transmitiendo de generación en generación vivimos de un modo tal que a veces el chamán y sus seguidores no sabe distinguir de una realidad de una virtualidad.

El arte en el paleolítico

La organización temática del arte paleolítico distingue dos grandes apartados. En un primer grupo, denominado figurativo, se integran todas las representaciones identificables de acuerdo con referentes actuales e incluye las formas animales y humanas. Las referencias al paisaje, como pueden ser elementos vegetales o geomorfológicos, están prácticamente ausentes. Al segundo grupo, denominado abstracto, se atribuyen temas para los que no se dispone de referentes formales y que pudieran tratarse, en algunos casos, de simplificaciones o esquematizaciones. En él se integran motivos lineales y geométricos que se denominan ideomorfos o signos.

Lenguaje y cultura.

La existencia de un lenguaje lo cual significa la primera conducta simbólica, es condición necesaria, aunque no suficiente, para la formación, desarrollo y transmisión de todas las conductas simbólicas. Y se entiende por lenguaje humano cualquier intento de transmisión social de aquellos procesos que se simbolizan por cualquier medio ya sea sonoro, gesticular, visual, etc, con la intención de realizar acciones comunes.

Por tanto el pensamiento, la conducta y el lenguaje son tres partes de un mismo proceso que distingue a los seres humanos.

La arqueología ofrece muestras que interpretadas correctamente permite comprender la evolución del pensamiento y el lenguaje que va unido al mismo. Las relaciones sociales que este permite así como la transmisión de ideas más o menos abstractas.

El simbolismo del que hoy se sustenta el ser humano es el resultado de la evolución con el desarrollo de capacidades básicas en un medio ambiente adecuado. Se trata de un proceso acumulativo, es un hecho cultural en el que se acumulan conocimientos de generaciones anteriores que los grupos humanos utilizan para adaptarse al medio y dominarlo, esta acumulación cultural histórica transforma al ser humano en la cultura, o dicho de otro modo, el ser humano se humaniza en la cultura, lo cual hace que en el tiempo los humanos seamos distintos, poco tiene que ver un visigodo con un astronauta, aunque se trate de seres de la misma especie e idénticas capacidades, la gran diferencia es la cultura que posee, el código simbólico en el que se rige y la capacidad simbólica para comunicarse, mientras que otras especies son prácticamente idénticas aunque entre ellas haya diez mil años de distancia.

Esta cultura no puede transmitirse sin un código simbólico adecuado, el cual como elemento cultural que evoluciona como evolucionan el ser humano y las sociedades humanas.

Partiendo de esta base se pueden comprender los procesos individuales y sociales humanos así como la espiritualidad y las religiones que van evolucionando como parte de la cultura que son, los mitos es algo esencial, un proceso más de comunicación aun presente en nuestros días.

